

Innovación en la FP

Más allá de las nuevas tecnologías

Centros de Formación Profesional impulsan proyectos innovadores que preparan a los alumnos para incorporarse al mercado laboral

NÉSTOR BOGAJO

Las escuelas de Formación Profesional (FP) saben que su éxito depende, en gran medida, de su capacidad para adaptarse a las necesidades de la sociedad. La innovación en los centros de FP no se limita a la incorporación de las nuevas tecnologías: incluye también las mejoras didácticas en la manera de impartir los estudios o la adecuación de los perfiles profesionales que ofrecen a las nuevas demandas del mercado laboral. “Son proyectos de alto valor añadido, a menudo poco visibles para la ciudadanía y los futuros estudiantes”, apunta Montse Blanes, responsable de FP y Empresa de la Fundació BCN Formació Professional.

La Fundació, que trabaja con 92 escuelas de la ciudad que imparten ciclos de FP de grado medio y superior, impulsa desde hace dos cursos un plan de medidas para fomentar la innovación en la formación práctica. Los proyectos seleccionados mediante convocatoria pública reciben ayuda económica, a menudo testimonial, pero que supone el impulso necesario para que los centros puedan ejecutarlos. El CFGS Anatomía Patológica y Citología del Institut Bonanova desarrolló en 2012 la creación de un banco de imágenes citológicas y un microscopio virtual que puso a disposición de la comunidad educativa y científica. Y, este curso, el CFGS Óptica de Gafa del Institut



La FP es permeable a los perfiles profesionales de alto valor añadido y tecnológico, cada vez más demandados
FUNDACIÓ BCN FP

En algunos ciclos se está evaluando a los alumnos según las competencias profesionales

Joan Brossa –que sólo se imparte en Barcelona– desarrolla un proyecto de “aprendizaje-servicio” en que los estudiantes revisan las capacidades visuales de alumnos de ESO del mismo centro con el asesoramiento de un optometrista profesional.

“La innovación tecnológica en la FP pasa a menudo por impartir en las empresas parte de la formación”, mantiene Blanes, quien añade que

“pretender que los centros dispongan de todo el material de última generación es insostenible. Las empresas, en cambio, tienen el programario y la maquinaria adecuada”. Según Blanes, las empresas deben hacerse corresponsables de la formación, entre otras cosas porque eso les garantiza una mejor selección de sus futuros trabajadores.

ENSEÑAR Y EVALUAR EN EL SIGLO XXI

Otro proyecto novedoso, y que según la Fundació puede aplicarse a cualquier familia profesional, es el que impulsan los Salesians de Sarrià en todos los ciclos formativos LOE y cuyo hecho novedoso radica en que, a la hora de evaluar, más que los co-

▼
CAPITAL HUMANO
La innovación en la FP surge a menudo gracias a profesionales de la educación que quieren ir más allá

▼
EL CONTEXTO
Algunos centros aprovechan su entorno cercano para llevar a cabo el aprendizaje práctico

nocimientos, se tienen en cuenta las competencias profesionales.

La simulación de empresas, otro proyecto innovador, convierte al alumno en trabajador de una empresa simulada, que tiene su espacio físico en el centro docente, con los departamentos de administración, contabilidad, comercial... “Lo único que no existe es el producto”, explica Miquel-Muç Vall, de la Fundació Inform, impulsora de la iniciativa en España. Forman parte de una red internacional de 6.000 empresas simuladas, así que pueden hacer exportaciones. “El sistema tiene buena aceptación entre los alumnos. Los convierte en protagonistas de su formación. Y eso es estimulante”.

NUEVOS MATERIALES

Joyas hechas con sal de Cardona

La sal, un material común, usado desde siempre como moneda de cambio, todavía está por explotar en el mundo de la joyería. Los alumnos de la Escola d'Art del Treball, de Barcelona, lo trabajaron el curso pasado para crear una colección de 60 piezas efímeras. En junio, tras peregrinar por Barcelona y Valencia, podrán verse en Cardona, de donde viene su sal.

La idea fue de los profesores del CFGS Joyería Artística. Artesanos de la sal de Cardona les asesoraron. Y los alumnos diseñaron e hicieron las joyas.



Una imagen del catálogo del Proyecto Sal, hecho también por los alumnos

La exposición sirvió para que los estudiantes de segundo vieran qué comporta para el artista exponer su obra: diseñaron la muestra, aprendieron a presentar las piezas... “No hay asignaturas que expliquen eso, y ahora ya lo conocen”, apunta Sandra Yelo, coordinadora del Proyecto Sal, iniciativa que contó también con la participación de una academia china.

Alumnos del centro preparan ahora un dibujo para un muro de la ciudad. “La idea es ir rotando, que la escuela siempre esté en movimiento”, dice Yelo.



Alumnas de la Escola d'Art del Treball manipulan trozos de sal FUNDACIÓ BCN FP